



El Carácter de los Salvados (Serie en Mateo, #7)

[Audio del Sermón](#)

Mateo 5.1–12 (RVR60)

¹Viendo la multitud, subió al monte; y sentándose, vinieron a él sus discípulos. ²Y abriendo su boca les enseñaba, diciendo:

³Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

⁴Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación.

⁵Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.

⁶Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

⁷Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

⁸Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.

⁹Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

¹⁰Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

¹¹Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. ¹²Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.

Pocos pasajes de la Biblia son más mal entendidos y aplicados incorrectamente que el Sermón del Monte. A menudo la gente toma un versículo o frase aislada de **Mateo 5-7** y desecha el contexto. Es importante que tengamos una visión total de este importante sermón antes de que intentemos estudiar las varias divisiones de este pasaje.

A. Tema.

Cristo da el tema en **5.17-20**: la verdadera justicia en contraposición a la falsa justicia de los escribas y fariseos. Es importante recordar que la gente miraba a los escribas y fariseos como sus modelos y maestros en cuanto a las cosas de Dios. Ellos fijaban las reglas y determinaban lo que era santo o profano. Una de las cosas por la que los escribas y fariseos detestaban a Jesús era porque en este sermón Él expuso la superficialidad y engaño de ellos. Véase también **Mateo 23**.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

B. Propósitos.

Hay tres propósitos básicos por los cuales Cristo pronunció este sermón: (1) decirles a sus seguidores lo que es la verdadera justicia, en contraste con la falsa justicia de los escribas y fariseos; (2) describir las leyes de su reino, los principios espirituales que Él usa para gobernar las vidas de los hombres; y (3) relacionar su mensaje a la ley del AT y las tradiciones de los escribas y fariseos.

C. Tres equivocaciones.

Muchas personas cometen una (o todas) de estas tres faltas al estudiar el Sermón del Monte: (1) Lo aplican a las naciones a pesar de que fue para individuos. (2) Lo aplican a los inconversos, pero fue para creyentes. (3) Lo convierten en la «ley cristiana» que se debe obedecer, cuando es en realidad una descripción de lo que es un cristiano cuando el Espíritu Santo obra a través de su vida (**Romanos 8.1-4**).

D. ¿Es para nosotros hoy?

Siendo que Mateo es el «Evangelio del reino» y en esta etapa el Rey todavía no había sido rechazado, algunos estudiosos dicen que el Sermón del Monte se aplica sólo al pueblo de Dios durante la edad del reino. Si Israel hubiera recibido a Cristo, estas leyes hubieran sido puestas en práctica; pero, puesto que lo rechazaron, **Mateo 5-7** debe esperar al milenio para su cumplimiento. Uno puede apegarse al carácter dispensacional de Mateo sin perder para hoy el Sermón del Monte. Es más, si el Sermón del Monte se aplica únicamente a la edad del reino, ¿habrá entonces ladrones en el milenio? (**6.19**) ¿Habrá fariseos? (**5.17-20**) ¿Habrá falsos profetas? (**7.15**) Si Satanás va a ser atado durante el milenio, ¿para qué orar en **6.13**: «Líbranos del mal»? ¿Habrá ayuno en el milenio? (**6.16-18**) Y, ¿por qué orar: «Venga tu reino» (**6.10**) si ya estamos en el reino?

III. El sermón y la salvación

Millones de personas piensan que pueden salvarse obedeciendo el Sermón del Monte. Piensan que es más fácil que tratar de obedecer los Diez Mandamientos. ¿Qué insensatos! Nadie jamás se salvó por obedecer ninguna ley (**Gálatas 2.16; 3.10-11**), y el Sermón del Monte es mucho más estricto que la Ley de Moisés! Bajo la Ley Mosaica, si un hombre mataba a otro, era culpable, pero Jesús dijo que el odio en el corazón era equivalente moral del homicidio. La lujuria es adulterio en el corazón. Por favor, tenga presente que las Bienaventuranzas vienen primero. Describen a la clase de persona que, bajo el poder del Espíritu, puede vivir de la manera que describe **Mateo 5-7**. Note la progresión en las Bienaventuranzas:

pobre en espíritu: esto significa humilde delante de Dios

lloran: esto significa tristeza por el pecado, arrepentimiento

mansos: esperando ante Dios por su misericordia

los que tienen hambre y sed: clamando la justicia de Dios

misericordiosos: condenándose a sí mismos, no a otros

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

pueros de corazón: ¡este es el resultado!
pacificadores: tratando de ganar a otros para Cristo
perseguidos: esto les ocurre a todos los que viven vidas piadosas

El Sermón del Monte no menciona al Espíritu Santo ni la sangre de Cristo, y sin embargo la base de todo es el Calvario y el poder para vivirlo es el Espíritu Santo. De nuevo, tenga presente que estos no son mandamientos para obedecer, una «ley cristiana». El Sermón del Monte describe el carácter de la persona verdaderamente recta y justa, carácter que viene al andar con el Señor. El espíritu de este sermón es lo importante. Guardarlo de acuerdo a su letra ¡es regresar a la misma justicia farisaica que Jesús está condenando!

Los primeros dieciséis versículos de Mateo 5 describen al verdadero cristiano y se refieren al carácter. El resto del Sermón del Monte analiza la conducta que brota del carácter. El carácter siempre viene antes que la conducta, debido a que lo que somos determina lo que hacemos. En **Mateo 5.1-16** Jesús nos muestra que la verdadera justicia es interior, y en **Mateo 5.17-48** señala que el pecado es también interno. Así, expone la falsa justicia de los fariseos, quienes enseñaban que la santidad consistía en acciones religiosas y que el pecado era lo que usted hace externamente. ¡Cuántas personas cometen estas equivocaciones hoy! Dios mira el corazón, porque allí es donde se decide el destino de la vida.

I. Las Bienaventuranzas colectivamente (5.1-12)

La palabra bienaventuranza significa bendición y procede de la palabra latina para bendito.

Hay una progresión definida en estos versículos. Muestran cómo la persona empieza con su propio sentido de pecado y finalmente llega a ser un hijo de Dios y los resultados que siguen entonces. Nótese que estos versículos tratan con actitudes: lo que pensamos en nuestros corazones, nuestra perspectiva de la vida. Bienaventuranzas: las actitudes que deben estar en nuestras vidas si somos verdaderos cristianos.

A. «Pobres en espíritu» (v. 3).

Nuestra actitud hacia nosotros mismos en la cual percibimos nuestra necesidad y la admitimos.

B. «Lloran» (v. 4)

Nuestra actitud hacia el pecado, una verdadera tristeza por el pecado.

C. «Mansos» (v. 5).

Nuestra actitud hacia otros; nos dejamos enseñar; no nos defendemos cuando estamos equivocados.

D. «Hambre y sed» (v. 6)

Aquí se expresa nuestra actitud hacia Dios; recibimos su justicia por fe por cuanto la pedimos.

El resto de las Bienaventuranzas muestran los resultados de la nueva vida en el creyente:

E. «Misericordiosos» (v. 7).

Tenemos un espíritu perdonador y amamos a los demás.

F. «Limpio corazón» (v. 8).

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

Mantenemos nuestras vidas limpias; la santidad es felicidad para nosotros y no queremos sustitutos.

G. «Pacificadores» (v. 9).

Los cristianos deben traer la paz, entre la gente y Dios y entre los que están en pugna unos con otros. Llevamos el evangelio de la paz.

H. «Persecución» (v. 10).

Todos los que viven piadosamente sufrirán persecución.

II. Las Bienaventuranzas individualmente (5.1-12)

A. «Pobres en espíritu» (v. 3).

Debemos vaciarnos antes de que nos llenen. Lo opuesto a esto es la autosuficiencia. Nuestra suficiencia no es de nosotros mismos (2 Corintios 3.5). El mundo promueve la autosuficiencia, sin embargo Dios mora con la persona cuyo corazón está quebrantado (Isaías 57.15). Esto no significa falsa humildad o cobardía; quiere decir una actitud apropiada hacia uno mismo, dándonos cuenta de cuán débiles y pecadores somos cuando estamos lejos de Cristo. Compare a los dos hombres que se mencionan en Lucas 18.9-14.

B. «Lloran» (v. 4)

Esta es la tristeza sincera por el pecado: el nuestro y el de los demás. ¡Cuán descuidados somos respecto al pecado! Lo excusamos y, sin embargo, Dios lo aborrece y rompe su corazón. Cuídese de la tristeza de este mundo (2 Corintios 7.8-10). Pedro se lamentó con tristeza piadosa y fue perdonado; Judas sintió remordimiento, la tristeza de este mundo, y se quitó la vida.

C. «Mansos» (v. 5).

¡Mansedumbre no es debilidad! Jesús fue manso (Mateo 11.29) y sin embargo echó fuera del templo a los cambistas. Moisés fue manso (Números 12.3) y sin embargo juzgó a los pecadores, e incluso encaró a Aarón con su pecado. La mansedumbre significa no afirmar mis propios derechos, sino vivir para la gloria de Dios. Los cristianos deben mostrar mansedumbre (Efesios 4.1-2; Tito 3.2). Tenemos la inclinación a salirnos con la nuestra.

D. «Hambre y sed» (v. 6)

Un verdadero cristiano tiene apetito por las cosas espirituales. Pregúntele a las personas lo que desean y sabrá cómo son.

E. «Misericordiosos» (v. 7).

Esto no es legalismo, sino sólo la obra del principio bíblico de la siembra y la cosecha. Si mostramos misericordia, debido a que Cristo ha sido misericordioso con nosotros, se nos

devolverá misericordia (véanse [Lucas 16.1–13](#); [Santiago 2.13](#); [Proverbios 11.17](#)). No nos ganamos la misericordia, sino que debemos tener corazones preparados para recibirla.

F. «Limpio corazón» (v. 8).

No exentos de pecado ([1 Juan 1.8](#)) sino con la verdad por dentro ([Salmo 51.6](#)). Significa tener un solo corazón, no dividido entre Dios y el mundo.

G. «Pacificadores» (v. 9).

[Tito 3.3](#) describe que este mundo está en guerra. Los cristianos tienen el evangelio de la paz en sus pies ([Efesios 6.15](#)), de modo que por dondequiera que van, traen la paz. Esta no es «paz a cualquier costo», por cuanto la santidad es más importante que una paz basada en el pecado (véanse [Santiago 3.17](#); [Hebreos 12.14](#)). El compromiso o componenda no es paz, pero los cristianos no deben ser contenciosos al contender por la paz.

H. «Persecución» (v. 10).

Véanse [2 Timoteo 3.12](#) y [1 Pedro 4.15](#). Note que debemos ser acusados «falsamente». Nunca debemos ser culpables de buscar de manera deliberada la persecución. Si vivimos vidas piadosas, ¡el sufrimiento vendrá! Note las recompensas: estamos en la misma compañía como Cristo y los profetas, y tendremos la recompensa en el cielo.

III. Sal y luz (5.13–16)

Para cerrar hay dos cuadros del cristiano: sal y luz. La sal habla del carácter interno que influye en un mundo en decadencia; la luz habla del testimonio externo de buenas obras que apunta hacia Dios. Nuestra tarea es guardar nuestras vidas puras para que podamos «salar» esta tierra y contener la corrupción de manera que el evangelio pueda salir. Las buenas obras deben acompañar nuestras vidas dedicadas según permitimos que nuestra luz brille.